

PARTICIPACIÓN SOCIAL EFECTIVA Y JUVENTUD RURAL: PLAN DE ACCIONES EN LA FINCA “CASCAJALES”, MUNICIPIO CONSOLACIÓN DEL SUR.

Esp. Belkis María Pelegrín González

Email: beky@upr.edu.cu

profesora del CUM Hermanos Saíz Montes de Oca, Consolación del Sur.

Ing. Iracely Milagros Santana Ges

Email: beky@upr.edu.cu

profesora del CUM Hermanos Saíz Montes de Oca, Consolación del Sur.

Email: mercedes 65@upr.edu.cu

MSc. María Mercedes González Hernández

profesora del CUM Hermanos Saíz Montes de Oca, Consolación del Sur.

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Belkis María Pelegrín González, Iracely Milagros Santana Ges y María Mercedes González Hernández: “Participación social efectiva y juventud rural: plan de acciones en la finca “Cascajales”, municipio Consolación del sur”, Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol1, Número 5, diciembre 2020). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/diciembre-2020/participacion-social-efectiva>

RESUMEN

La investigación se realizó en la finca “Cascajales”, municipio Consolación del Sur, provincia Pinar del Río, durante los años 2019/2020 con el objetivo de diseñar un plan de acciones para potenciar la participación social efectiva de la juventud rural que surge a partir de una necesidad percibida, con un fin específico, responde a determinados intereses, motivaciones, estimulando el desarrollo de capacidades y habilidades de los actores esenciales. En el logro de los objetivos propuestos se realizó el diagnóstico participativo a partir de una estrategia metodológica triangulada identificando, debilidades y desafíos del contexto agropecuario y participativo en distintos ámbitos, condiciones y espacios. La metodología de estudio se fundamentó en la Investigación Acción Participativa (IAP) una modalidad muy difundida en la Psicología Comunitaria que implica autoconocimiento, autovaloración, reflexión de los resultados alcanzados y la sistematización de las prácticas participativas para la transformación del entorno rural, bases para su implementación en la finca.

Palabras claves: participación social efectiva - juventud rural – plan de acciones – empoderamiento juvenil- relevo generacional.

EFFECTIVE SOCIAL PARTICIPATION AND RURAL YOUTH: ACTION PLAN IN THE FINCA "CASCAJALES", CONSOLACION MUNICIPALITY OF THE SOUTH.

SUMMARY

The research was carried out in the "Cascajales" farm, Consolación del Sur municipality, Pinar del Río province, during the years 2019/2020 with the aim of designing an action plan to enhance the effective social participation of rural youth that arises from of a perceived need, with a specific purpose, responds to certain interests, motivations, stimulating the development of capacities and abilities of the essential actors. In achieving the proposed objectives, a participatory diagnosis was carried out based on a triangulated methodological strategy, identifying weaknesses and challenges in the agricultural and participatory context in different areas, conditions and spaces. The study methodology was based on Participatory Action Research (IAP), a widely used modality in Community Psychology that involves self-knowledge, self-evaluation, reflection of the results achieved and the systematization of participatory practices for the transformation of the rural environment, bases for its implementation on the farm.

Key words: effective social participation - rural youth - action plan - youth empowerment - generational change.

INTRODUCCIÓN

Las zonas rurales son núcleos de población dispersos y muy heterogéneos, donde la principal actividad económica fue hasta finales del siglo XIX la agricultura y la ganadería. Estas actividades permitían a los y las habitantes de estas zonas mantener cierto grado de autosuficiencia, a través del aprovechamiento de sus recursos naturales. Sin embargo, a principios del siglo XX, coincidiendo con la expansión del sector industrial, estas actividades comenzaron a debilitarse, lo que dio lugar a la crisis que provocó el éxodo rural. Este proceso transformó el debilitamiento productivo, social, cultural, económico y medioambiental de la sociedad rural en el mundo y en América Latina.

En la actualidad, se aprecia una clara evolución en la agricultura hacia la especialización de cultivos con mayor procesamiento y, mayor tecnificación y aparece el predominio de una agricultura comercial preocupada de entregar una alta calidad, una mayor diversidad y en distintos sectores de la sociedad, organizaciones sociales, organismos de promoción del desarrollo, gobiernos nacionales, regionales y locales. Se ha tomado conciencia que cualquier desarrollo futuro en el sector rural no puede prescindir del rol activo de los/as jóvenes rurales, por su mayor nivel de conocimiento, mayor destreza en el uso y dominio de nuevas tecnologías y de nuevos procesos económicos y su mayor disposición al cambio y a la innovación; su

ímpetu creativo y constructivo, sus niveles educacionales más altos que los de las generaciones anteriores son características que los transforman en recursos humanos flexibles y con capacidad para participar fluidamente en los nuevos procesos de desarrollo agrario que se avecinan en los territorios.

(Rojas, 1993) expresa:

De manera que este grupo como actor estratégico del desarrollo de la sociedad futura, demanda particular atención; no solo por considerarlo como un sector importante como lo expresa “(...) que requiere apoyo, sino también y especialmente como una opción estratégica para el desarrollo...”, el cual se logra a través de los procesos de participación social efectiva y de reconocimiento. Es necesario no sólo admitir el derecho a participar, sino también formar a los individuos para que puedan ejercerlo eficazmente.

Desde este enfoque autores como (Dirven, 2013:146), Ramas (1993) citado por Bango (2000:50), (Rodríguez, 2002: 47) señalan:

Las juventudes son consideradas un eje central en las nuevas estrategias de desarrollo que permita en el medio rural un proceso de reestructuración socioeconómica en el contexto de la globalización y renovación continua de los actores sociales, capaces de aprender a aprender competencias y actitudes para mantener el relevo generacional en la agricultura lo que preocupa no solo en los países desarrollados sino crecientemente también en los países en desarrollo en todo el mundo. Los jóvenes, lejos de ser parte del problema (como suele vérselos desde el mundo adulto) pueden ser parte de la solución a los agudos problemas que estamos enfrentando a todos los niveles.

Todo ello exige, en primer lugar, que la sociedad vaya modificando su concepción sobre los /as jóvenes rurales, reconociendo sus capacidades como ciudadanos activos para dirigir y gestionar en forma más adecuada los recursos de sus hogares y de su comunidad; en parte porque este servicio constituye la base de las posiciones de prestigio tradicionales y en segundo lugar, se conviertan en agente de cambio social; ampliando sus posibilidades de participación social efectiva en la toma de decisiones y en la formulación/ejecución de propuestas proyectivas de diversa índole.

Esta participación de los/as jóvenes es especialmente necesaria en la agricultura campesina y pueden dar un nuevo aliento a la producción, a la vida social de las comunidades y pueblos rurales. Para ello tienen que haber estímulos que los hagan preferir la vida del campo antes que las atracciones que le proponen las ciudades; es decir reencantar a los jóvenes con sus lugares de origen y generar oportunidades que afecten positivamente las inequidades existentes, propiciando una mayor y más temprana inclusión social, económica y política en los territorios rurales y especialmente potenciar el aporte al desarrollo rural sostenible; proceso esencialmente de transformación de las sociedades rurales, el cual se centra en las personas,

los habitantes del sector rural, ya sea a nivel individual como a nivel social y trata, concretamente, de ampliar sus posibilidades de desarrollo para superar las diferencias sociales, económicas, ecológicas e institucionales que deben enfrentar día a día.

Sin embargo a pesar de los esfuerzos que ha hecho la Revolución Cubana para lograr equiparar los niveles de vida del campo y la ciudad no son suficientes los niveles de participación social efectiva de los/as jóvenes rurales en la autogestión con impactos significativos en la transformación y el desarrollo productivo y social del entorno rural.

En un país eminentemente agrícola la dinámica actual y perspectivas de desarrollo de la economía cubana precisan la recuperación del sector agropecuario y para eso urge contar con la fuerza de trabajo necesaria, lograr el uso eficiente del potencial humano, incentivar la permanencia y el retorno de las familias a las comunidades rurales y por supuesto la incorporación de más jóvenes, para enfrentar y revertir los efectos del envejecimiento poblacional. Aparejado a esto se produce una situación que complejiza el desarrollo de la actividad agropecuaria a nivel nacional, dado que solo el 20 % de la población vive en zonas rurales y el 80 % está integrado en núcleos urbanos. Esto pone en riesgo cualquier estrategia de desarrollo local en el sector agrícola que se desee desarrollar en los territorios rurales.

Por tanto lograr la incorporación activa de los/as jóvenes rurales al desarrollo productivo y social no es una tarea fácil; es la agricultura uno de los sectores claves donde se hace efectiva su participación social, lo que requiere de procesos participativos conciente que impliquen modos de interactuar, de motivación (querer participar), de formación (saber participar) y de empoderamiento (saber hacer) frente a la imperiosa necesidad de incrementar la producción de alimentos.

Con la percepción evidente de tal situación problemática y teniendo en cuenta las experiencia del Programa de Innovación Agropecuaria Local (PIAL) a nivel nacional y la importancia que revisten las participación social efectiva de los/as jóvenes rurales para el desarrollo rural y familiar y tomando como sitio demostrativo la finca “Cascajales” perteneciente a la CCS Lenin como unidad organizativa de base con producciones diversificadas atendiendo a la biodiversidad de especies y variedades presentes; se plantea el siguiente **problema Científico**:
¿Cómo contribuir a potenciar la participación social efectiva de los/as jóvenes rurales en la finca “Cascajales” en el municipio Consolación del Sur?

Objeto de estudio: .proceso de participación social efectiva.

Campo de Acción: jóvenes rurales en la finca “Cascajales”

En respuesta a esa problemática se trazó el siguiente objetivo:

Objetivo: Diseñar un plan de acciones para potenciar la participación social efectiva de los/as jóvenes rurales en la finca “Cascajales” en el municipio Consolación del Sur.

Objetivos Específicos:

- ✓ Determinar los fundamentos teóricos y metodológicos del proceso de participación social efectiva a escala local, internacional y en Cuba.
- ✓ Caracterizar el estado actual de la participación social efectiva en la finca “Cascajales” del municipio Consolación del sur.
- ✓ Elaborar un plan de acciones para potenciar la participación social efectiva de la juventud rural en la finca “Cascajales” en el municipio Consolación del Sur.

Metodología desarrollada para ejecutar la investigación.

Se parte del **método dialéctico – materialista**, como método general de la investigación del cual se derivan todos los demás métodos, y que permite destacar el carácter contradictorio, y a la vez desarrollador que tienen las relaciones de los componentes del objeto de investigación, buscando nuevas estrategias, para el proceso de participación social efectiva a escala local, internacional y en Cuba.

Métodos Teóricos:

Histórico-lógico: Este método permite la búsqueda de información acerca de la trayectoria de la participación social de la juventud rural, para conocer el objeto de estudio en su devenir histórico, teniendo en cuenta, la sucesión cronológica, evolución y las dimensiones fundamentales de la participación en su desarrollo (sujeto, objeto, objetivo, alcance o trascendencia, formas o niveles de participación y sus consecuencias) la determinación de las tendencias de este proceso, su estructuración y funcionalidad, a partir de la realización de abstracciones de los hechos analizados. La asunción de este método permitió el estudio de componentes cognitivos y afectivos que inciden en la participación social efectiva de los/as jóvenes rurales; así como diseñar e implementar un plan de acciones como herramienta metodológica para la disminución de la problemática en la finca “Cascajales”.

Sistémico – estructural: se empleó para determinar a partir del trabajo en grupo un funcionamiento ordenado y relacionado de un conjunto de elementos teóricos, que permiten analizar de forma general el problema de investigación y permite establecer las relaciones, los nexos entre todos los componentes de las acciones de participación social efectiva y la juventud rural.

Inducción y deducción: empleado durante el proceso de consulta y valoración crítica de la bibliografía consultada, documentación especializada, en la aplicación de otros métodos del conocimiento científico y en el procesamiento de la información e interpretación de los resultados, los cuales nos permitieron arribar a conclusiones.

Análisis y síntesis: facilitó la orientación en la búsqueda de los referentes teóricos de la participación social efectiva.

Etnográfico: es un método eminentemente descriptivo y tiene su base en la obtención de información en combinación con otros métodos empíricos, es un método intrínseco en el trabajo con grupos etéreos y en el trabajo de campo, implica la participación de los sujetos en

la investigación, por lo que se vincula estrechamente al paradigma investigación – acción – participación, nos permitió hacer un estudio detallado de aspectos sociodemográficos, familia, empleo, acceso a servicios públicos, nivel de escolaridad, ingresos, tipo de actividad productiva a la que se dedican, roles políticos, los modos y estilos de vida de los/as jóvenes rurales de la CCS Lenin, donde está enclavada la finca "Cascajales".

Sistematización: Posibilitó el análisis integral del objeto de investigación, sobre la base de los resultados del estudio de la teoría, los análisis realizados, las síntesis y las generalizaciones del contenido estudiado .al determinar, las relaciones de los diferentes elementos que intervienen en la sistematización del proceso de participación social efectiva.

Métodos empíricos:

Estos nos permitieron conocer la realidad de la finca "Cascajales", buscando la comprensión del fenómeno en su totalidad y complejidad, teniendo en cuenta las experiencias y valoraciones de los actores de los diferentes organismos e instituciones involucradas en el PIAL del municipio Consolación del Sur.

La encuesta: Se empleó para determinar los conocimientos de los decisores y actores locales, de la localidad, para conocer las principales limitaciones, fortalezas, debilidades, oportunidades, desafíos que existen en el contexto de la finca "Cascajales" acerca del proceso y cómo pudiera insertarse en la gestión del desarrollo rural, a los/as jóvenes rurales vinculados o no laboral o profesionalmente a la actividad productiva, en cuanto a la capacidad creativa que poseen frente a la toma de decisiones en la solución de sus necesidades, el acceso a la capacitación, la participación vinculada al activismo, la asistencia y asesoramiento técnico, la participación como espacio para la construcción de su identidad individual y como grupo social, sistemas de valores, ideas y medio de intervención para facilitar la comunicación entre los miembros de la comunidad.

Grupo de discusión: Se realizó antes de la investigación, con un grupo de individuos que participan con el objetivo de buscar la amplitud de opiniones sobre las causas de los insuficientes niveles de participación social efectiva de los/as jóvenes rurales en el desarrollo agropecuario de su entorno; permitió identificar conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana del joven rural, en el curso de las comunicaciones interindividuales, para transformar lo desconocido en algo familiar a partir de elementos de carácter simbólico, situación que permitió su creación y recreación permanente, al ser definidas como maneras específicas de entender, comunicar y construir la realidad social. Fueron seleccionados cuidadosamente y con liderazgo profesional: miembros de la junta directiva de la CCS Lenin, productores con experiencia del proyecto PIAL, líderes comunitarios, directivos de organismos, decisores y centros educacionales que desarrollan actividades extensionistas en la finca "Cascajales"

El método por excelencia utilizado en nuestra tesis es el método de Investigación Acción Participativa (IAP) es una modalidad muy difundida en la Psicología comunitaria porque la

población está francamente implicada en el autoconocimiento y en el cambio en su beneficio. Es un proceso de aprendizaje donde el grupo etéreo, en este caso los/as jóvenes rurales tiene el control del mismo, su modelo constituye una espiral permanente de reflexión y acción fundamentado en la unidad entre la práctica y el proceso investigativo, que se desarrolla a partir de las decisiones de los grupos, el compromiso y el avance progresivo. Para lo anterior implementa una estrategia de mejoramiento, observando los efectos de la acción, y se reflexiona colectivamente en torno a los resultados alcanzados, lo que conduce a una nueva planificación y a cambios sucesivos.

Las acciones de la investigación - acción respecto al enfoque participativo de los grupos concibe una forma de práctica investigativa en la cual, grupos de personas organizan sus actividades con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida y aprender de su propia experiencia, atendiendo a valores y fines compartidos. Romero (2003). Tomando como base el paradigma sociocrítico en esencia implica que los jóvenes rurales realice análisis críticos de las acciones de evaluación de necesidades, diseño de programas, instrumentación y evaluación de capacitación que permitan en esencia mostrar de qué modo se han obtenido los cambios operados en la participación social efectiva de la juventud rural en la finca "Cascajales" del municipio Consolación del Sur.

Este estudio se sustenta con elementos de la investigación cuantitativa y la cualitativa, debido a que la mezcla de ambas potencia el desarrollo del conocimiento, interpretación de la información y la resolución de la problemática de la participación social efectiva que se presenta con los/as jóvenes rurales en la finca "Cascajales; con el uso de la triangulación metodológica, que consiste en la variedad de técnicas y métodos que se puedan emplear y la posibilidad que esta ofrezca un análisis más integral de los datos, esta organización admite la posibilidad de emplear técnicas no solo para captar datos, en la triangulación metodológica, es posible encontrar información de distintas fuentes, o vía distintos abordajes, que se presenta como contradictoria, lo cual debe llevar a su profundización y comprensión en un marco mayor que ayuden a comprender la dialéctica entre lo singular, lo particular y lo general a partir de incorporar las voces de sus miembros a la explicación de los procesos de la realidad de los/as jóvenes rurales, el uso de técnicas como las entrevistas en profundidad, las historias de vida y los grupos en discusión.

DESARROLLO

La revisión de investigaciones realizadas en diferentes contextos sociales, ha permitido a la autora asumir como punto de partida que la participación social efectiva está mediatizada por el sistema político.

Desde la dimensión rural autores como Durston (2008), (González Cangas, 2003:153-175) y Caggiani (2002) señalan:

La necesidad de visibilizar a la juventud rural en los procesos de participación social en América Latina como sujetos de derechos, reconocimiento social y de incidencia en las

políticas públicas que permitan plantear acciones entre los actos del gobierno y la ciudadanía ya que las políticas que se aplican en diferentes países latinoamericanos conciben a la juventud como un sector de difícil inserción social, como población “vulnerable”, “débil”, “en transición” y “falta de oportunidades futuras”, por lo que debe ser atendida en el ámbito de las políticas sociales compensatorias; además que coexisten políticas sectoriales con intencionalidad específicamente orientadas hacia la juventud, desarticuladas y redundantes que carecen de programas específicos para reducir el déficit de coberturas en servicios e inequidades. Entonces se requiere de políticas inclusivas que dinamicen el desarrollo rural y la vida familiar de manera sostenible ya sea dentro de sus parcelas, fuera de éstas o de ambas formas; sin embargo aún persiste la paradoja de considerar al joven rural como actor central del desarrollo al tiempo que se hace invisible.

En la entrada del siglo XXI uno de los obstáculos más significativos que enfrentan las prácticas participativas de la juventud en el medio rural, es la extrema pobreza, que genera pérdida de la identidad y percepción de arraigo. Se revelan las diferencias en las relaciones interpersonales, intergeneracionales, de género, etnia; unido a la desmotivación y frustración que conlleva a la marginación, a la exclusión social y a la migración que empieza a ser un peligro real cuando fincas económicamente viables o comunidades enteras tienden a desaparecer por falta de una masa crítica de jóvenes suficiente para reproducir los hogares, las empresas productivas y el tejido social local. Si al menos una parte suficiente de cada generación se mantiene en el lugar, la emigración de algunos pueden constituir una válvula de escape que hace posible que los que quedan, salgan de la pobreza ofreciendo una inmejorable oportunidad para adquirir habilidades y conocimientos en el proceso de emancipación necesarios para un empleo productivo en aras de construir un proyecto propio y social que involucre directamente a la juventud.

FIDA-FAO, 2012), (IICA/ASDI, 2000:22), (PROCASUR, 2010, 2016, 2017) expresan:

En consecuencia, con el principio articulador de una estrategia de apoyo a los/as jóvenes rurales organismos internacionales, entidades gubernamentales y ONGs precisan consolidar un nuevo consenso y aumento de la conciencia pública sobre el desarrollo y la ruralidad mediante la apertura al diálogo hemisférico, nacional y local, que promueva la representación y participación de los/as jóvenes en las organizaciones campesinas que afiance su participación en la vida política de la región y su identidad y arraigo por la vida campesina para la construcción de comunidades rurales sostenibles; vinculadas a los procesos de descentralización, regionalización y fortalecimiento de los municipios. La necesidad que las comunidades rurales sobre todo en países de pocos ingresos transiten hacia un desarrollo sostenible implica que se empoderen de nuevas herramientas y capacidades que permitan a los/as jóvenes rurales, reconocerlos como actores económicos, sociales y políticos ampliando el

abanico de alternativas y oportunidades de vida en el campo para la planeación de sus vidas, en el medio rural; tales como: producción alimentaria, subsidios, asistencia técnica, empleo rural, trabajo decente, acceso a los mercados, a la financiación, pluriactividad, conservación y gestión de la tierra y de otros recursos naturales. Propiciar condiciones para mejorar los servicios de educación, salud, vivienda, recreación, cultura, generar redes de distribución para la comercialización de los productos; que propicie un intercambio más amplio entre los pobladores urbanos y rurales, así como explorar tecnologías productivas que contribuyan al desarrollo local, elemento que podría favorecer el mejoramiento de la calidad de vida.

Invertir en la juventud rural es fundamental para aumentar la productividad agrícola, la seguridad alimentaria y estimular las economías rurales lo que implica también el derecho de recibir buenas bases de educación para poder acceder a un empleo productivo. Haddad y Goemans (2012)

Es necesario para que las políticas públicas tengan algún efecto positivo tomar en cuenta que "ninguna estrategia integral de desarrollo rural puede prescindir de una política juvenil". (Durston, 1996: 27)

Al respecto (Guanche, 2013: 19-25), (Domínguez, 2011: 22-23) y (Castilla, 2010: 41) refieren:

En Cuba con el propósito de promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, el trabajo decente y elevar la seguridad alimentaria como vía de reducción del hambre y la pobreza; el sistema político converge con las políticas públicas y la participación. La igualdad política para la expresión de la opinión y para la participación en la toma de decisiones conforme a la voluntad estatal se convierte en un mecanismo para que los jóvenes contribuyan a articular propuestas desde el Estado con sus propios intereses y necesidades; ello requiere repensar las formas de participación juvenil a través de diversos canales que hagan más atractivas y efectivas las formas de ejercer su ciudadanía y participar en la solución de sus propios problemas e insiste en analizar las tendencias al envejecimiento del campesinado y la pérdida del interés de los jóvenes por permanecer en las actividades agrícolas y valorar los métodos tradicionales de transmisión de conocimientos que son muy favorables a un intercambio intergeneracional. La juventud como actor estratégico para la construcción de la sociedad futura, demanda particular atención y es la educación un elemento básico de socialización para la participación social efectiva en beneficio de la autonomía, el pensamiento crítico y divergente, la responsabilidad y el compromiso social de los jóvenes.

En los Documentos del 7mo. Congreso del Partido aprobados por el III Pleno del Comité Central del PCC el 18 de mayo de 2017 y respaldados por la Asamblea Nacional del Poder Popular el 1 de junio de 2017; en el Capítulo VII, Política Agroindustrial, los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021 están

encaminados de manera creciente y efectiva a incrementar los niveles de vida, el bienestar, el desarrollo económico y social en el sector agropecuario.

Al respecto (Cruz, 2017:71) (Bombino, 2017: 54-75) y (Samper, 2019) señalan:

Es por ello que uno de los aspectos fundamentales a tratar en la propia concepción de los Lineamientos ha sido la sostenibilidad de la agricultura a partir de otorgarle mayor peso a la familia en la creación de espacios laborales para la inserción de las nuevas generaciones, o sea la juventud, aspecto que se observa desde el lineamiento 157 que manifiesta desarrollar una política integral que estimule la incorporación, permanencia y estabilidad de la fuerza laboral en el campo, en especial en jóvenes y mujeres, para que simultáneamente con la introducción de las nuevas tecnologías en la agricultura, garanticen el incremento de la producción agropecuaria. Avanzar de modo integral en la recuperación y desarrollo de las comunidades rurales, considerando las complejidades de las zonas montañosas y costeras y el lineamiento 158 de diseñar y aplicar servicios de Asistencia Técnica, Capacitación y Extensión Agraria para asimilar eficientemente las nuevas tecnologías que contribuyan a una mejor organización de la fuerza laboral, aseguren el aumento de la productividad y tengan en cuenta las transformaciones ocurridas y proyectadas en el sector.

Esta potencialidad del trabajo agrario se ha realizado mediante la implementación en el país de importantes transformaciones para desarrollar las políticas de empleo y agrarias de forma simultánea en la juventud rural, expresado en la Ley 116 /2013. Código de trabajo (sobre el cumplimiento del servicio social de los profesionales recién graduados); Decreto Ley 300/ 2012 referido a la entrega de tierras ociosas en usufructo; la Resolución Ministerial 449/2013, entrega de tierras ociosas en usufructo a los jóvenes licenciados del Servicio Militar Activo; Decreto 63/80 de las responsabilidades de los organismos con la formación vocacional y orientación profesional; Resolución 170 MINED (Modalidades de la formación vocacional y orientación profesional) y el Procedimiento para la Implementación y Control de las Responsabilidades de las Entidades del Sistema de la Agricultura; en la captación de la demanda de formación y ubicación de la fuerza técnica calificada, en correspondencia con los intereses personales y las necesidades humanas fundamentales y los satisfactores que intentan dar cuenta de las distintas dimensiones de la vida humana no solo como expresión de una elección racional sino de comprensión del desarrollo humano.

Otras de las experiencias son las obtenidas por el Programa de Innovación Agropecuaria; Local (PIAL) en Cuba están orientadas a una mejor calidad de vida, a un cambio en la cultura de utilizar los medios para la satisfacción de las necesidades; integran intervenciones y medidas

específicas para mejorar el acceso a servicios de capacitación y asistencia técnica de calidad, difundir innovaciones, incrementar la capacidad de gestión y acceso a los mercados de las cooperativas; asimismo sistematizar las experiencias de buenas prácticas de intervención orientados a dinamizar en los líderes locales, técnicos de programas de desarrollo rural y autoridades territoriales acciones locales que promuevan la participación inclusiva, efectiva de la juventud rural y la cultura solidaria, como base para el fortalecimiento de las iniciativas productivas.

(Hernández A. B, 2018) y (Trimiño, Gerada M. 2019) en Villa Clara destacan:

La participación social sobre la tenencia y gestión de la Tierra de la juventud rural, en la construcción de identidades tradicionales como fuentes de tensión en la articulación de proyectos personales, sociales, en el ámbito laboral, comunitario y familiar; incrementar la participación juvenil en las labores agropecuarias; cambiar la proyección organizacional, de una participación juvenil movilizativa a una protagónica; empoderar a los jóvenes rurales en un contexto distante de la disposición urbecéntrica del poder; consolidar la capacidad devolutiva del aprendizaje adquirido por los jóvenes, en la transformación de las comunidades rurales; propiciar la reconfiguración equitativa del ámbito familiar rural; promover el estudio sistemático, amplio y propositivo a contradicciones que afectan la participación juvenil rural. Las conclusiones radican en trazar una estrategia sistémica, inclusiva, creativa y sostenible que vincule el joven a la tierra, enfrente la brecha de la territorialidad, convierta el confort y la desidia participativa juvenil rural al protagonismo con las potencialidades y benevolencias del país.

(González, M.M., Vento, R., y Rodríguez, L. 2018:41-52) enfatizan la atención a la juventud rural, en el municipio Consolación del Sur, provincia de Pinar del Río, en virtud de lograr incentivar su permanencia en el campo y confluir con la satisfacción de sus necesidades y aspiraciones personales.

Definiendo la Juventud Rural

Al respecto (Feixa, 2004: 257-327) y (Bevilaqua, 2009:645) afirman:

La idea de juventud rural, no tanto como referencia biológica, sino como constructo sociocultural, comenzó a constituirse en las últimas décadas del siglo XIX y se consolidó apenas en el siglo XX, en las sociedades industrializadas. Posteriormente, con la industrialización tardía de los países latinoamericanos y la correlativa modernización de su agricultura, la idea de juventud rural se insertó en los discursos y prácticas de las instituciones desarrollistas, lo que no quiere decir que antes de la industrialización no hubiera jóvenes rurales, sino que la juventud en las sociedades

campesinas no integraba un fase distinta y definida del ciclo de la vida de los individuos. La juventud rural se ocupa de trabajos primordialmente vinculados con las actividades agropecuarias, aunque no se puede dejar de lado la posibilidad de su inserción en ocupaciones en otras esferas productivas, como la silvicultura, los servicios, el comercio y la industria, especialmente en los contextos contemporáneos marcados por la intensa integración socio- económica entre los diversos segmentos del capital urbano y rural.

Requiere de las relaciones de dependencia con la vida y el trabajo en los espacios agrarios, así como de las redes de relaciones económicas, políticas y culturales en que los jóvenes y sus familias están inmersos.

Por tanto el desarrollo rural hoy no puede vincularse exclusivamente a las actividades agrícola donde converge la dificultad de identificar lo rural con lo agropecuario esta nueva ruralidad influye en la definición de la juventud rural y considera la posibilidad que los jóvenes trabajen en actividades no agrícolas, en el medio rural o fuera de él, característica de la pluriactividad. Esto significa que las ocupaciones laborales de tal orden, no le quitan su carácter a los jóvenes como rurales, siempre y cuando mantengan los vínculos esenciales de la vida y del trabajo en la agricultura.

Al realizar una sistematización crítica de la definición autores como (Kessler G, 2005:16-39) y (Weisheimer, 2002) enfatizan:

En la heterogeneidad de los jóvenes rurales y consideran rural tanto al los jóvenes residentes en el campo como los que residen en núcleos urbanizados de zonas predominantemente agrícolas, de acuerdo con los fuertes cambios que ha sufrido la economía rural, hoy multisectorial y diversificada a diversas características de cada geografía en donde se articulan identidades locales tanjantes entre juventud rural y urbana, formas y estilos de vida en el campo, en los planos institucionales, productivos, ambientales, comerciales, razones de tipo económico-ocupacional, de seguridad alimentaria, rescate de los valores culturales propiamente local y la fuerte influencia de la cultura global. Definen a los (as) jóvenes rurales como población cuya condición juvenil (prácticas, subjetivaciones, identidades) se (re)conforma desarrolla –sitúa- en espacios de socialización en torno al espacio rural, bien porque de manera cotidiana residen en asentamientos humanos rurales y/o laboran en actividades agropecuarias y abarca una multiplicidad de aspectos de la vida del joven (amigos, familia, escuela).

1. Diagnóstico y caracterización del sistema de producción agropecuario de la finca “Cascajales”. CCS Lenin. Consejo Popular Entronque de Herradura. Municipio Consolación del Sur.

Como parte esencial de la implementación del proyecto 1 relacionado con el Manejo Sostenible de Tierras en ecosistemas degradados y especialmente el área de Intervención Llanura Sur de Pinar del Río donde se encuentra severamente afectada la provincia y considerando la propuesta de Manejo Sostenible de Tierras a través del Ordenamiento Territorial que realizó la Dirección Provincial de Planificación Física se describe el sitio demostrativo finca “Cascajales” en correspondencia con las características territoriales, del suelo, balance de la tierra, su uso por hectáreas, productividad, agroproductividad, recursos hídricos, forestales, sistemas agroforestales y red ecológica.

Otra salida de esta indagación es cómo estos rasgos influyen en los retos que tiene que enfrentar participación social efectiva de la juventud rural que permitan identificar a la investigadora las pautas para el diseño del plan de acciones que se propone.

1.1. Caracterización Física Geográfica y Demográfica de la finca “Cascajales”

1.1.1 Localización

La finca “Cascajales” perteneciente a Gilberto Díaz Gil de la CCS Lenin se localiza en el km 1 de la carretera a San Andrés, municipio de Consolación del Sur. Es una finca agroecológica con función extensionista que brinda capacitación a estudiantes del Instituto Politécnico Pedro Concepción Tamargo del Consejo Popular Herradura en función de la práctica laboral investigativa así como la participación de escuelas primarias donde se fomenta la orientación vocacional hacia carreras agropecuarias.

Balance de la Tierra: La finca posee una superficie geográfica de 8,04 área(ha), superficie agrícola 4,73 área(ha), área cultivada 3,18 área(ha), cultivos temporales 3,05 área(ha), cultivos varios 3,05 área(ha), cultivos permanentes 0,13 área(ha), otros cultivos permanentes área(ha), Superficie no cultivada 1,55 área(ha), Pasto natural 1,55 área(ha), superficie no agrícola 3,31 área(ha), Construida 0,13 área(ha), Hídrica 0,22 área(ha), Forestal 2,96 área(ha).

Suelo: de textura loam arcilloso arenosa, que dificulta las labores de preparación del suelo y las labores agrotécnicas en los cultivo, son suelos ligeramente ácidos con buena fertilidad natural pero con una alta retención de humedad por lo que necesita medidas de drenaje.

Recurso hídrico: presa El Patate (44,76 Hm³) del NAM, su principal fuente de abasto. El riego tiene una cobertura de 4,02 ha. Se observa la presencia de Tranques (dique 4508,6 m³) que almacenan agua para el riego de las parcelas. La finca tiene buen drenaje superficial con pendiente plana; está ubicada alrededor de la presa El Patate lo que refuerza esta situación, alterándose el régimen hidrológico de las aguas subterráneas.

Recursos forestales: FH (presa El Patate, vaguadas de arroyos). Reforestado: protección de suelos y agua: especies forestales (pino, majagua, teca, caoba, cedro, acacia y yemelina. Frutales: coco, aguacate, naranja y mango.

Vulnerabilidad y Riesgo: desastres tecnológicos por ruptura del dique de la presa El Patate por posible ocurrencia de un sismo.

Sistemas Agroforestales (SAF): asociación de árboles frutales, forestales y cítricos en línea alrededor del campo agrícola.

- Árboles: majagua, teca, cedro, caoba, acacia y yemelina.
- Frutales: mango, guayaba, piña y coco.
- Los productos que se cosechan son: arroz, yuca, boniato, frijol, maíz.

Método silvopastoreo: forrajeras (leucaena), pastos (estrella, pangora, hierba de guinea), árboles: (majagua, ocuje). Ganado (ovino y bovino).

Baja fertilidad: Unidad de lombricultura.

Agricultura de conservación: barreras vivas (King gras), abonos verdes (frijol terciopelo y canavalia), cultivos en contorno en las curvas de nivel y en el arroz terrazas.

2. Fortalezas y Debilidades del contexto agropecuario de la finca “Cascajales”.

En la aplicación de instrumentos tales como talleres de discusión con los (as) jóvenes rurales socios de la cooperativa, productores del proyecto PIAL, actores y decisores locales, el análisis de documentos rectores del municipio, permitieron utilizar una estrategia metodológica triangulada de las fortalezas, debilidades y desafíos del contexto agropecuario en la finca “Cascajales”.

Tabla 2 Fortalezas, debilidades y desafío del contexto agropecuario de la finca “Cascajales”.	
Fortalezas	Debilidades
<ol style="list-style-type: none"> 1. Reconocimiento de la juventud rural por actores y decisores locales como opción estratégica para la agricultura familiar y el desarrollo rural. 2. Voluntad para la integración y fortalecimiento entre el CUM, los centros de investigación y la CCS Lenin. 3. Profesionales calificados para actuar directamente en el contexto agropecuario que permitan el desarrollo rural y familiar. 4. Estudios realizados por la Dirección Provincial de Planificación Física y el Instituto de Suelos sobre el manejo sostenible de Tierras a través del Ordenamiento Territorial. 5. Existencia de una Estación Meteorológica. 6. Implementación de medidas para la conservación y mejoramiento de los 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Suelos de tipo loam arcillosos. 2. Insuficiente disponibilidad de recursos para la producción de alimentos y funcionamiento en general del sistema productivo del predio. 3. Déficit y obsolescencia de la infraestructura técnica y de apoyo al productor. 4. Escaso aprovechamiento de la biodiversidad en actividades productivas no agropecuarias que mejoren los ingresos de la familia. 5. Acceso y control de los recursos por los adultos.

<p>suelos y las labores agrotécnicas en los cultivo.</p> <p>7. Implementación de medidas para conservación y mejoramiento de los recursos hídricos.</p> <p>8. Adecuación de sistemas de rotaciones de cultivos.</p> <p>9. Introducción de la agricultura de conservación.</p> <p>10. Incremento de las áreas forestales y frutales.</p> <p>11. Diversificación de la producción agropecuaria.</p>	
<p>Desafíos:</p> <p>1. Aprovechar las potencialidades de los recursos endógenos de la finca para impulsar proyectos que mejoren la calidad de vida y consigan igualdad de oportunidades de los(as) jóvenes en el medio rural.</p>	

2.2 Contexto de la participación social efectiva de los (las) jóvenes en la finca “Cascajales”.

Tabla 3. Fortalezas, debilidades y desafío de la participación social efectiva de los (las) jóvenes en la finca “Cascajales”.

Fortalezas	Debilidades
<ol style="list-style-type: none"> 1. Sinergia entre el PIAL, la finca y el CUM. 2. Continuidad en el relevo generacional familiar. 3. Inserción de la finca en proyectos de colaboración nacional e internacional. 4. Percepción de la necesidad de la implementación de buenas prácticas agroecológicas como agente dinamizador del desarrollo económico y familiar. 5. Tradiciones agropecuarias y culturales en la localidad. 6. Existencia de un aula anexa para la orientación vocacional y profesional 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Falta de iniciativas que estimulen las preferencias de los (as) jóvenes por la vida del campo. 2. Poco aprovechamiento de los diagnósticos participativos sobre adaptación al cambio y variabilidad climática con enfoque de género. 3. No se aprovechan las potencialidades de la finca para implementar proyectos agropecuarios de desarrollo local articulados con las cadenas productivas locales. 4. Insuficiente conocimiento de fuentes de financiamiento para el desarrollo

<p>hacia carreras agropecuarias</p> <p>7. Experiencias sobre la aplicación de buenas prácticas agroecológicas con un enfoque innovador.</p> <p>8. Equidad de género.</p>	<p>productivo.</p> <p>5. No se implementan planes de negocio con productores/as innovadores del territorio.</p>
<p>Desafíos:</p> <p>1. Concertar espacios de participación multiactorales para potenciar la participación social efectiva de los(as) jóvenes rurales en la finca “Cascajales”.</p>	

A partir del diagnóstico realizado sobre bases participativas en identificación de las fortalezas y debilidades para potenciar la participación social efectiva en la finca “Cascajales” en el municipio Consolación del Sur se diseñó un plan de acciones en el que se integran actores esenciales, para consolidar la sinergia necesaria y estimular el desarrollo de capacidades, habilidades, así como el empoderamiento de los/as jóvenes rurales sentando las bases para implementación en la finca “Cascajales” del municipio de Consolación del Sur.

3. Fundamentos de la participación social efectiva de los (as) jóvenes rurales en la finca “Cascajales” en el municipio Consolación del Sur.

Para fundamentar nuestro planteamiento, nos ubicamos en la escuela constructivista del campo epistemológico. Esta sostiene que la actividad del individuo ante el mundo real es la manifestación de su conocimiento y la reacción de otros actores integran la interacción, de cuyas constataciones e inferencias el individuo se retroalimenta, para transformar el conocimiento anterior y crear nuevo conocimiento que determinará su capacidad de acción frente al mundo.

En este sentido asumimos la definición de (Dávalos, 1997) que señala:

Un espectro más amplio de formas de participación, está en la posibilidad real de tomar parte en un proceso, que surge de una necesidad percibida, tiene un fin específico y responde a determinados intereses. Está vinculado a las necesidades y motivaciones de los distintos grupos y sectores que integran la misma, así como a la dinámica de las relaciones establecidas entre ellos en distintos momentos, condiciones y espacios lo que va conformando todo un conjunto de redes que estimulan u obstaculizan el desarrollo de auténticos procesos participativos. Proceso complejo, interconectado, dinámico, dialéctico, multideterminado, gradual, evolutivo, compuesto por etapas.

En este sentido la participación social efectiva en la finca “Cascajales” es entendida como proceso cognitivo que se construye en la dinámica de la participación individual y protagónica de los (as) jóvenes rurales que toman parte en los esfuerzos por alcanzar la meta participativa, disfrutar de sus beneficios y autosostenerlos; donde resulta vital la toma de decisiones sobre los objetivos a alcanzar, los resultados que se obtienen y en las posibilidades de desarrollo y satisfacción personal que ofrecen porque es donde se define tanto el poder de decisión que

van a tener las partes, como las decisiones que finalmente se ponen en práctica; lo que implica promover la interacción entre diversos actores en el entorno rural, para desarrollar actividades colectivas, enfocados en su propio conocimiento, producto de la práctica cotidiana con impacto significativo en la formación de los valores éticos, morales y cívicos del ciudadano como en la transformación y el desarrollo del entorno rural.

(Balardini, 2014), (Ritzer, 2006: 471) y (Elster, 2006: 37) reconocen a los jóvenes como sujetos de derecho, a participar, a ser parte en la toma de decisiones considerando las normas sociales como categoría sociológica para el análisis de la racionalidad y la acción económica.

Roger Hart, (1994) citado por (Krauskopf, 1998:127), reconocen los niveles crecientes de participación efectiva de los(as) jóvenes sistematizan una gradiente en las etapas de empoderamiento juvenil desde la participación simple, consultiva, proyectiva hasta la meta participación.

Estos autores consideran una progresión que va desde la mera información hacia la participación social efectiva, el fortalecimiento con el compromiso, la culminación con la autonomía y el empoderamiento que se expresa en la toma de decisiones y la iniciativa en las acciones como proyectos y propuestas propias, fijan objetivos, metodologías, códigos innovadores y buscan apoyos y asesorías cuando lo requieren. La plenitud de la tríada participación, compromiso y empoderamiento se da cuando los (as) jóvenes inician la acción y junto con los líderes locales fijan los objetivos, priorizan, planifican, evalúan y son responsables de los resultados.

La participación social efectiva demanda abandonar el adultocentrismo (manipulación, decoración y participación simbólica), así como los análisis centrados en las relaciones de poder y específicamente en el acceso a la toma de decisiones. En tanto creación de un sujeto activo, esta práctica conlleva a desarrollar una cultura de la participación, en el entendimiento que se hace necesario educar para participar, es decir, recrear la cultura de la participación, a partir de las diversas modalidades de educación o formación y de la realización de proyectos, donde ella se favorezca. Se caracteriza por el deseo y la voluntad de una acción social protagónica fundamentada en la ética, el humanismo y el bien colectivo, estar organizada, que los participantes estén comprometidos y sean conciente de la importancia de la participación, que sea activa y que siga un programa de acciones, que sea eficiente.

Es imposible que exista una organización, donde no haya participación y es poco probable que en ella, todos participen de la misma manera, con la misma intensidad y mantengan un comportamiento similar en todas las situaciones que enfrentan por tanto su comprensión no puede reducirse a una cuestión de grados; es necesario conocer la forma en que se configuran sus dimensiones: sujeto de la participación, objeto de participación, objetivo de la participación, alcance o trascendencia de la participación, formas o niveles de participación, información, consulta, elaboración de propuestas, toma de decisión, implementación, control, evaluación y resistencia. Como se puede notar, existen múltiples formas o niveles de participación.

4. Diseño de Plan de Acciones para potenciar la participación social efectiva de los (as) jóvenes rurales en la finca “Cascajales” en el municipio Consolación del Sur.

Si bien el concepto participación es complejo y diverso; su utilidad se reconoce siempre y cuando, se defina con claridad y se especifique el tipo de participación al que se hace referencia. La participación resulta crucial en todas las etapas del proceso.

(Linares, 2004:28-35) afirma:

La forma en que se participa puede cambiar a lo largo del tiempo. En ocasiones puede transitar hacia formas superiores y en otras hacia inferiores. Regularmente "se participa de diferentes formas en una organización y hasta en un mismo proceso, por lo que esta dimensión siempre debe analizarse con respecto a un objeto determinado de participación". Las clasificaciones de formas o niveles de participación que puede encontrarse en la literatura, no difieren sustancialmente entre sí. La esencia de la participación debe "buscarse en la estructura e intencionalidad de la propuesta que la contiene" sino puede ocasionar serias incomprendiones si no se define el sentido en que está siendo utilizada.

Tabla 4 Plan de Acciones para potenciar la participación social efectiva de los (as) jóvenes rurales en la finca “Cascajales” en el Municipio Consolación del Sur.

Etapas	Acciones	Responsables	Recursos a utilizar	Fecha
Diagnóstico participativo	<ul style="list-style-type: none"> -Identificar las fortalezas, debilidades, oportunidades, desafíos y las principales problemáticas que limitan la participación de los/as jóvenes rurales. -Identificar los decisores y actores locales, el moderador o facilitador. -Revisión participativa de documentos legales. -Elaborar y aplicar los instrumentos y técnicas de investigación sobre el terreno; - Realizar el análisis y socializar los resultados (en diferentes fases). 	UPR, CUM, PIAL,MINAG, CAM, PMG,ANAP	<ul style="list-style-type: none"> - Aula anexa de la finca. - Pizarra o papelógrafo, cartulinas, rotuladores. - Datos de organismos, instituciones, empresas y administraciones públicas municipales. -Mapa del Ordenamiento Territorial de la finca “Cascajales”. - Documentos legales. 	Enero- Febrero - Marzo 2019

	-Tomar decisiones colectiva y organizada a la solución de las problemáticas identificadas.			
Panificación	-Reuniones de intercambio y sensibilización con PMG, GDL, CAM, MINAG, CUM, UPR, PIAL, jóvenes rurales, CCS Lenin, productores, familia, comunidad. -Reuniones para resolver conflictos, crear acuerdos, discutir posiciones y prioridades.	PMG, GDL, CAM, MINAG, CUM, UPR, PIAL, CCS Lenin, organizaciones políticas y de masas.	-Productos comunicativos impresos, audiovisuales, tutoriales sobre mediación de conflictos, cultura de paz y diálogo territorial.	Abril-Mayo-Junio- 2019
Ejecución	-Realizar actividades generadoras en zonas de aprendizajes para la adquisición de nuevos conocimientos, el desarrollo de capacidades, la socialización de experiencias, la transferencia y autogestión. -Concertar espacios de intercambio entre jóvenes productores, unidades productivas y centros de investigación que promuevan la capacidad creativa que poseen frente a la solución de sus necesidades. -Consulta y debate de las nuevas propuestas e iniciativas. - Difusión de materiales. -Seminarios de información, presentaciones.	Jóvenes rurales, productores líderes, técnicos, ingenieros y especialistas del sector agrícola.	- Estrategia de Desarrollo Municipal, Catálogo de Buenas Prácticas en Desarrollo Rural y Jóvenes, talleres de buenas prácticas participativas, diálogo de saberes con los campesinos y productores informes técnicos, libros, revistas científicas, textos especializado, libros electrónicos, revistas indexadas, tesis de grado, sitios web de centros e institutos de investigación o de organizaciones mundiales.	Sept.- Octubre- Nov.-Dic. 2019
Evaluación y ajuste del	-Identificar los impactos de las prácticas participativas en el empoderamiento de los/as jóvenes rurales.	Jóvenes rurales, PMG, UPR, CUM, PIAL, MINAG, CAM,	- Aula anexa de la finca. - Pizarra o papelógrafo, cartulinas, rotuladores,	Enero- Febrero 2020

plan	-Determinar el número de asistentes, asistentes nuevos que no habían participado en ninguna actividad y asistentes del grupo al que se destina la actividad, intervenciones, organismos, instituciones y empresas que participan, grado en que se ha cumplido el programa previsto, grado de eficiencia, cantidad de medios de comunicación que han recogido la actividad.	PMG,ANAP	carteles, murales, informes grupales, audiovisuales.	
------	--	----------	--	--

Para el diseño del plan de acciones, se toman como referencia los fundamentos teóricos y dimensiones de la participación, las interacciones y prácticas vivenciadas en la finca "Cascajales".

La tabla muestra el Plan de acciones para potenciar la participación social efectiva de los (as) jóvenes rurales en la finca "Cascajales" en el Municipio de Consolación del Sur a partir de los siguientes elementos:

1. Diagnóstico participativo: se identifican las necesidades y se decide colectivamente las soluciones a los problemas.
2. Planificación: se establecen los objetivos que se quieran conseguir, se priorizan y las formas de lograrlos, se analizan las herramientas necesarias y los objetivos finales determinando que tenemos que hacer para conseguirlos.
3. Ejecución: se tienen en cuenta los niveles de la participación (implicación / información / formación, conciencia, la consulta, el debate, capacidad de decisión y la gestión compartida), los actores y las técnicas de participación.
4. Evaluación y ajuste del plan: hasta donde se cumplieron los objetivos propuestos, se establecerán indicadores cualitativos y cuantitativos.

Estas formas o niveles de participación no son excluyentes, son retroalimentados por ella, en la medida que el proceso avanza. En dependencia de la que se elija el proceso tendrá una dinámica determinada y sus resultados serán diferentes con bastante probabilidad; por esta razón, cuando los resultados no son los esperados, la solución puede ser mejorar el nivel o la forma de participación escogida o sustituirla por otra. Persistir en la misma puede constituir la causa principal de los fracasos que se observan.

El plan de acciones propuesto, presupone un enfoque integral de la gestión participativa de los jóvenes de las zonas rurales como protagonistas en todo el proceso, desde el diseño hasta el seguimiento del mismo, teniéndose además un enfoque de género que permita garantizar la equidad y el aprendizaje continuo para el empoderamiento.

El éxito del plan de acciones para potenciar la participación social efectiva de los (as) jóvenes rurales en la finca “Cascajales” en el Municipio Consolación del Sur para que el empoderamiento sea sostenible, requiere de la acción y el compromiso colectivo de los decisores y actores locales para garantizar el relevo generacional y el desarrollo endógeno que requiere el medio rural.

CONCLUSIONES

El trabajo desarrollado permite arribar a las siguientes conclusiones:

- ✓ Las características del contexto agropecuario en la finca “Cascajales” en el Municipio Consolación del Sur evidencian marcadas potencialidades para impulsar proyectos participativos que mejoren la calidad de vida y consigan igualdad de oportunidades de los(as) jóvenes en el medio rural pero no logran ser sostenibles debido a la insuficiente integración los con los decisores y actores locales que limita su impacto en el desarrollo rural.
- ✓ La carencia de relaciones intencionadas entre los decisores, actores locales y los jóvenes rurales evidencia la principal debilidad para concertar espacios de participación que estimulen la preferencia por la vida del campo; desprovistos de programas para la sistematización de prácticas participativas, que limitan la sentida necesidad de fortalecer las capacidades de aprendizaje para la construcción de un proyecto generacional.

RECOMENDACIONES

Los resultados alcanzados en la investigación permiten sugerir las siguientes recomendaciones:

- ✓ Socializar entre los actores y decisores locales las exigencias y requisitos para la implementación del plan de acciones para potenciar la participación social efectiva de la juventud rural en la finca Cascajales del municipio Consolación del Sur, en la provincia de Pinar del Río.
- ✓ Conciliar el Plan de Acciones para el fortalecimiento del Sistema de Innovación Agropecuario Local en las agendas institucionales de los actores del territorio.

- ✓ Establecer un sistema de procedimientos que permita normalizar los procesos de implementación, funcionamiento, evaluación y mejora continua de la Plataforma Multiactoral SIAL.
- ✓ Definir a través de métodos participativos los indicadores que permitan validar la efectividad de la implementación del SIAL en el municipio.

En futuras intervenciones, es prioritario visualizar a los jóvenes de zonas rurales como protagonistas en todo el proceso, desde el diseño hasta el seguimiento del mismo, teniéndose además un enfoque de género que permita garantizar la equidad y el aprendizaje continuo para el empoderamiento.

- La integración real de los jóvenes en la construcción de proyectos implica poder reconocer sus necesidades y las características específicas que tiene esta población en las zonas rurales, generando mecanismos adecuados a la realidad, a la condición y posición de los jóvenes para fortalecer sus capacidades y sueños innovadores desde iniciativas diversas en sus territorios.
- La utilización de metodologías creativas, innovadoras y lúdicas es fundamental para la participación, el empoderamiento y el ejercicio de la incidencia, tanto a nivel local como nacional. La formación/ capacitación debe proveer a los jóvenes de las herramientas necesarias para apropiarse del conocimiento de la normativa, políticas y planes donde los jóvenes puedan participar, y tener un lugar para el ejercicio pleno de sus derechos y responsabilidades.
- La planificación en conjunto y los planes integrales de las acciones de las zonas es un resultado importante en el presente. “Si el equipo zonal sabe qué hacen los demás compañeros/as, es más fácil desarrollar una visión integradora y articulada. Actualmente los compañeros/as de otros componentes valoran mejor la labor de los equipos de la Unidad de Género, Juventud y Población Indígena. Los demás reconocen el trabajo de los otros. Las acciones afirmativas se comparten, se discuten y se identifica la viabilidad” (Equipo técnico, Unidad de Género, Juventud y Población indígena).
- Para avanzar en el empoderamiento de la juventud rural es necesario que se reconozca y valore el conocimiento, habilidades y talentos de los jóvenes rurales, así como su capacidad de transmitir saberes entre sus pares, asegurando acciones concretas de participación de los jóvenes en las actividades de las organizaciones. Así mismo, resulta necesario la identificación de actores y alianzas estratégicas para potenciar el trabajo con juventud rural en los territorios y a nivel nacional.
- Todo esto con el fin de promover el relevo generacional a través de los espacios especializados dentro de las organizaciones, como el enlace gerencial, tecnologías de IC y otros saberes especializados que se complementan. Resulta necesario, por lo tanto, la adaptación de los documentos a las realidades de jóvenes en los distintos territorios.
- Vinculado a lo anterior, es importante iniciar el proceso de creación de un sistema de seguimiento y evaluación que contemple desde el inicio indicadores específicos para medir avances en género, juventud y población indígena. Esta Unidad tendría como objetivo acompañar y generar recomendaciones para el trabajo en cada componente y actividades asociadas. Además, la Unidad de Planificación, Seguimiento, Evaluación y Sistematización brindaría el apoyo directamente a las organizaciones para facilitar que ellas mismas puedan registrar avances y resultados.

Es importante, además, reconocer que en las Asociaciones de Desarrollo Comunal (ADESCOS) es mucho más fácil la incorporación de jóvenes que en las cooperativas, sobre todo por las dificultades en acceso a tierra y recursos para la producción. • Se deben ampliar los procesos de sensibilización hacia los equipos técnicos y tomadores de decisiones para garantizar una mayor apropiación del tema y mayor impacto en acciones y estrategias de juventud rural. “A veces se contrata a un técnico para la producción y no necesariamente se fortalecen capacidades y habilidades para el manejo del negocio y la democratización de las decisiones, muchas veces este aporte queda invisibilizado” (Equipo técnico, Unidad de Género, Juventud y Población indígena).

A partir de esta sistematización se hace evidente que existen algunos desafíos en el proceso de incorporación de los jóvenes, pero también iniciativas fuertes y consistentes que permitirán que esta población tenga un mayor protagonismo en los procesos de emprendurismo y mejoramiento de las condiciones de vida, de la posición y condición de los jóvenes en el contexto rural. Referencias

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balardini. (2004). La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. 119-134.
- Bango, J. (2000). Políticas de juventud en América Latina en la antesala del 2000: logros, desafíos y oportunidades. 50.
- Caggiani, M. E. (2002). Heterogeneidad en la condición juvenil rural .
- Castilla, G. C. (2010). Socialización para la participación social en instituciones de educación superior. 41.
- Cruz, A. (2017). El sector agropecuario cubano en la actualización. 71.
- Cruz, M. E. (2000). Comentario al documento El carácter multifuncional de la tierra y la agricultura, de Morrée.
- Dávalos, R. (1997). Comunidad, participación y descentralización. Una reflexión necesaria.
- Dirven. (2013). El relevo generacional en la explotación agropecuaria. *Plan Agropecuario*. 136-146.
- Domínguez, M. I. (2011). Políticas Sociales hacia la juventud en Cuba: algunas evaluaciones y nuevos desafíos. *Sociología* (20), 22-23.

- Durston, J. (1996). La situación de la juventud rural en América Latina. Invisibilidad y estereotipos. 27.
- Durston, J. (2008). La situación de la juventud rural en América Latina. Invisibilidad y estereotipos. *FEDIAP. Educación y Desarrollo para el Medio Rural y su gente* .
- Elster, J. (2006). El cemento de la sociedad, las paradojas del orden social. *Gedisa* , 37.
- Feixa, C. (2004). A construção histórica da juventudes. 257-327.
- Goemans, H. y. (2012). Jóvenes: el futuro de las cooperativas agrícolas.
- González, M. V. (2018). Las cooperativas agropecuarias, opción para lograr la integración de la juventud rural al desarrollo territorial. *Revista Cooperativismo y Desarrollo (COODES)*. 1 (1), 41-42.
- Guanche, J. C. (2013). Estado, participación y representación políticas en Cuba: diseño institucional y práctica política tras la reforma constitucional de 1992. 19-25.
- Hart, R. A. (1994). La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica.
- Kessler, G. (2005). La investigación social sobre juventud rural en América Latina. Estado de la cuestión de un campo en conformación. *Colombiana de Educación* (51), 16-39.
- Krauskopf, D. (1998). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. *Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia*.
- Linares, C. (2004). La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano. 28-35.
- Marin, J. O. (2009). Juventud rural: una invención del capitalismo industrial . *Estudios Sociológicos* , 27 (80), 619-653.
- Rama, G. (1993). Los jóvenes y el mundo del trabajo en Uruguay. Desarrollo de la participación social y económica de los jóvenes.
- Ritzer, G. (2006). *Teorías Sociológicas Contemporáneas*. 471.
- Rojas Olavarría, H. (1993). Diseño e Implementación de una política para la Juventud de la Agricultura Familiar de Chile.
- Romero, J. (2003). Metodología de investigación para el abordaje del sector juvenil rural. *RELAJUR* .
- Samper, S. I. (2019). Impacto de las políticas de usufructo agrario en la juventud rural de Santa Cruz del Norte.

Trimiño, G. M. (2019). 1. Retos de la Participación de los Jóvenes Rurales en Cuba. El Programa de Innovación Agropecuaria Local (PIAL) en Villa Clara .

Veitía, A. B. (2018). Participación social de la juventud rural villaclareña en cooperativas agropecuarias: estudio de caso. *UIsrael* .

Weisheimer, N. (2002). Os jovens agricultores e o processo de trabalho da agricultura familiar

ANEXO 1







